

Cómo citar este artículo: Bufano, Sergio (2016), “*Controversia* en el otoño mexicano”, en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. Disponible en: <americalee.cedinci.org>

## *Controversia* en el otoño mexicano

Por Sergio Bufano

Durante una tarde de octubre de 1979, en el otoño mexicano, en un departamento de la Villa Olímpica situado al sur de la capital azteca, un grupo de hombres de edad madura y memoria política recibió los primeros ejemplares del número uno de la revista **Controversia**. Los participantes de este emprendimiento editorial revisaron en silencio casi religioso el resultado de los dos meses de trabajo. La tinta fresca y el olor del papel formaron parte de la ceremonia inaugural de quienes pretendían exponer ideas por escrito, provocar debates, animar polémicas, en fin, revisar la historia. Esa ceremonia, que se repite en todos los países el mundo desde el nacimiento de la imprenta, se multiplicaba ahora con ansiedad y emoción porque se llevaba a cabo en el destierro, en el exilio, muy lejos de casa. En Argentina la muerte rodaba por sus calles desde hacía más de tres años; el golpe de Estado del 24 de marzo de 1976 ya incluía en su haber a miles de desaparecidos, asesinados y torturados. Las noticias llegaban diariamente con un vértigo sombrío. Pero en esa tarde de octubre el clima fue de entusiasmo; publicar una revista en el exilio escrita por hombres procedentes de distintas corrientes de pensamiento, por ex militantes de organizaciones peronistas y marxistas –en sus diversas variantes- todos ellos alejados de sus vertientes originarias, era una experiencia novedosa que alejó momentáneamente los pesares del exilio.

Desde el principio se alertó a los lectores: “los artículos publicados no guardan necesariamente homogeneidad”. Precisamente, uno de los propósitos que guiaba a los fundadores era salir al paso de los diversos periódicos de grupos con certezas inamovibles que proclamaban fantásticos triunfos, dictaduras tambaleantes, horizontes de luchas heroicas protagonizadas por vanguardias de clase.

“Muchos de nosotros pensamos, y lo decimos, que sufrimos una derrota, una derrota atroz” dijo el primer editorial de **Controversia**. Esa frase produjo, precisamente, el primer encontronazo con el exitismo. A partir de allí, la revista recibió críticas encarnizadas –no siempre leales- y apoyos significativos. El espíritu fundacional de poner el dedo en la llaga estaba cumplido.

Todos pudieron publicar en **Controversia**. Únicamente se desecharon los artículos que no respetaban las reglas básicas de una polémica franca que evitara los epítetos. Escribieron entre otros, Emilio de Ipola, Ludolfo Paramio, Jorge Reverte, Oscar del Barco, García Canclini, León Rozitchner, Rodolfo Terragno, Samir Amin, Julio Godio, David Viñas, Fernando Enrique Cardoso, Giacomo Marramao, Fernando Claudín, Osvaldo Bayer y muchos más. Unos lo hicieron con entusiasmo porque se abría un espacio inédito, otros medianamente enojados, inquietos porque el riesgo de abrir una brecha en las antiguas convicciones forjadas en la caliente certeza de la militancia, amenazaba trastocar la historia ya escrita.

**Controversia** fue una experiencia exitosa. Permitió reflexionar sobre el dogmatismo de la izquierda, el autoritarismo del populismo, la ceguera de las organizaciones armadas, la mediocridad de los partidos tradicionales, la escasa conciencia democrática de una sociedad educada al margen de la ley y de las instituciones de la República.

Cómo se produjo el encuentro entre protagonistas tan disímiles está explicado en el prólogo del número inicial. No es necesario contarlo aquí. Algunos se conocían desde tiempo atrás, otros se dieron la mano por primera vez. Unos eran académicos prestigiosos en sus universidades de origen, otros jamás habían pisado los claustros. Unos habían alentado el uso de las armas para la conquista del poder. Otros las habían abominado. Es curioso, pero fueron episodios fortuitos, aquello no previsto, podríamos decir coincidencias, las que produjeron ese encuentro entre José Aricó, Carlos Ávalo, Sergio Bufano, Rubén Sergio Caletti, Nicolás Casullo, Ricardo Nudelman, Juan Carlos Portantiero, Héctor Schmucler, Oscar Terán y Jorge Tula, elegido como director.

De los hombres que en aquella tarde de octubre revisábamos los ejemplares recién salidos de la imprenta, con la tinta que manchaba los dedos, apenas queda menos que un puñado. Pero más allá de muertes prematuras que confirman los caprichos de la existencia, han quedado algunos centenares de páginas que –miradas desde el presente- tienen vigencia, recuperan olvidos, desmienten presagios, reavivan polémicas que creíamos superadas pero que regresan como fantasmas que no se resignan a desaparecer.

Mientras eso ocurra, en tanto las ideas no dejen de agitarse, **Controversia** tiene todavía mucho para decir; la letra sigue tan vigente como en aquellos otoños mexicanos.

Agosto de 2016.